SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona viernes 14 de Abril de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.737

El pacto de Torroella

Y

el pacto de la infamia

III

Aquella inteligencia patriótica, en la que también estaba incluído el honradísimo cuanto respetable primer marqués de Camps, don Pelayo de Camps, dió ópimos frutos, acalló pasiones, amortiguó rencillas, atrajo elementos que antes eran refractarios á todo lo que oliera á revolución de setiembre, y después de la paz con los carlistas, se emprendió una obra de moralidad y de recta administración cuyo influjo se reflejó muy pronto en la satisfacción del país, que cada vez se ponía más al lado de aquella hermosa conjunción contra la que permanecieron en actitud de impotencia los envidiosos, los aspirantes á personajes y aquel pequeño grupo procedente del moderantismo histórico, compendio de un caciquismo cuyas huellas de su paso todavía permanecían frescas en el campo de los resentimientos y de la impopularidad.

Pero estaba de Dios que aquella componenda, que tan excelentes resultados daba, tenía que romperse á los siete años y si no se rompió entonces, se le dió un golpe de muerte. Y dando un salto en la narración, pasemos á orillas de 1881.

Acababa de morir el inolvidable don José Florejachs, y de aquellos compañeros suyos habían muerto ya otros varios. Vino el partido liberal al poder, y al señor don Víctor Balaguer se le antojó ser el dueño de la provincia de Gerona, y conociendo el afán de preponderancia de don Fernando Moradillo, uno de los del pacto y muy respetado por todos por su aparente modestia y desinterés, se cogió á él y le ofreció el Gobierno de la provincia si levantaba bandera de rebelión en medio de aquel campo de concordia.

Era presidente de la Diputación don Antonio Mataró, y en ella contaban los inteligenciados con una casi completa mayoría. El dualismo se inició entre Moradillo y los demás, y aquel pacto que no tuvo su origen en Torroella de Montgrí, allí, en casa del señor Quintana se rompió, puesto que viendo Cánovas (don Vicente) la actitud díscola en que respecto á determinados asuntos, que no son del caso, se colocaba Moradillo, fué llamado á capítulo á Torroella y allí el casi jefe del partido liberal del alto Ampurdán, quedó poco menos que desligado del pacto, sin atender las razones del patriotismo que allí se expusieron, sin escuchar la voz de Cánovas, á quien tanto le debía, y sin querer hacerse cargo del conflicto en que iba á meter á la provincia; y es que estaba todo dispuesto y acordado con el bueno de don Víctor, que quiso ser árbitro de esta provincia que, no sabemos porque designios, siempre está llamada á servir de retorta de ambiciones y nulidades.

Se entabló la contienda entre Moradillo de un lado y los demás antiguos amigos y compañeros suyos de otro, con motivo del nombramiento de gobernador, cargo que pretendía aquel apoyado en Madrid por Balaguer y aquí por una fracción del partido liberal representada por los señores Ametller y unos cuantos que la seguían, y á lo que se oponían los demás preveyendo el trastorno que vendría en pos de ello, oponiendo á la pretensión de Moradillo la necesidad de que fuera nombrado para gobernar la provincia el que quisiera el ministro de la Gobernación, siempre que no fuera afecto ni á una ni á otra tendencia, y esto se hubiera logrado seguramente, si la muerte, que meses antes había arrebatado á Florejachs, no hubiera segado la vida de don Vicente Cánovas, dejando en el campo de la conciliación un enorme vacío que, apesar del tiempo transcurrido, no se ha llenado todavía ni se llenará seguramente.

Aquella muerte que sintió la provincia entera vino como pedrada en ojo de boticario á Moradillo; fueron á Madrid, este de un lado, y de otro una comisión de la parte contraria; lucharon, expusieron influencias, se gastó mucha saliva, pero la influencia de Balaguer venció contra viento y marea, los menos vencieron á los más, y no hay que decir qué resultados trajo consigo aquella ruptura; la lucha fué titánica, la hez de los pueblos salió á la superficie, la perturbación fué general, las pasiones se soliviantaron, el encono y el abuso se entronizaron, no había tregua ni consideración, y Moradillo, que fué ciego instrumento de su afán sin prever la pendiente que corría, luchó con sus antiguos amigos, tuvo en contra el núcleo de conservadores y liberales, persiguió en cuanto pudo á los que tenía en frente, se prepararon las fuerzas de uno y otro bando para la batalla electoral, que fué tremenda, y el resultado fué la derrota del gobernador en toda la línea, dejando en el fondo un sedimento de apasionamientos que duró algunos años y fué como simiente que había de reproducirse andando el tiempo, porque cuando la discordia surge con sus huestes de ambiciosos y egoístas, es imposible acabar con ella por lo despiertas que quedan las ambiciones y los deseos de medro y preponderancia.

El mal llamado pacto de Torroella recibió una herida de muerte, porque aunque las fuerzas que quedaron inteligenciadas continuaron juntas, se aflojaron aquellos lazos de unión, que, cual madeja que se deshilacha, había más tarde de convertirse en enredo caótico y dar por resultado una especie de torre de Babel en la que nadie se entendiera, como aconteció con la disolución de aquella Tertulia liberal, muerta por consunción á impulsos del abandono y de la indiferencia, á lo que siguieron rencillas posteriores que dieron al traste con aquella obra magnífica del llamado pacto de Torroella, pacto que fué una necesidad de las circunstancias, pacto que llevó su benéfica influencia hasta los más apartados rincones de la provincia, que no hizo derramar lágrimas á familia alguna, que acalló envidias, mató iniquidades, unió aspiraciones y dignificó la política provincial con un procedimiento uniforme y moralizador, que solo repugnaba á los egoístas sempiternos, á los despechados por su impotencia, á los que solo pueden medrar en el río revuelto de las pasiones y de la discordia.

Aquello fué el pacto de Torroella: obra de paz y de concordia, centro de atracción de cuantos elementos de valía encerraba la provincia, y templo en donde los hambrientos de paz y de justicia encontraban égida y amparo, ley y justicia.

¿Puede compararse aquel pacto con él que hoy sufre este pobre país?

Lo veremos.

PARA LA NUEVA POLÍTICA

LOS CANALES DE RIEGO

III

(De *El Imparcial*)

Podrán los hombres de Gobierno—según afirma más de un escéptico, que con ocasión de estos trabajos se dirige á mí—dar de lado mis modestas observaciones que valen poco, y aun prescindir de la hermosa y patriótica iniciativa del Cuerpo de ingenieros que tanto significa; pero si tal ocurre, conocerá muy pronto el país que los nuevos gobernantes, con ó sin cesantías, vienen como los de antaño dispuestos del todo á repartir actas y credenciales, y enteramente decidido á prolongar la agonía nacional. Siempre se habrá logrado acreditar que no todos en España niegan su concurso á las corrientes de lo que debe ser nueva política, y además que la opinión, cada día más pronunciada en favor de estos asuntos, necesita para construir los canales que han de enriquecer á España, abrir los partidos en canal y hacerse paso hasta donde de cierto hallaría amparo y protección.

Probado queda en mi anterior trabajo con datos de científico origen, como la nación por sí misma puede obtener crecimiento de los tributos sin esquilmar al labrador, que con inmensa fatiga satisface las exigencias del fisco, procurando facilidades al aumento de la riqueza agrícola.

La obra—se dice—de embalsar y detener las aguas de nuestros ríos que con velocidad torrencial y devastadora salvan la distancia que media entre los manantiales y el mar, es jigantesca, y como tal, está rodeada de abrumadores obstáculos. Existen sí, aunque no insuperables para una laboriosa perseverancia, resistencias que vencer é inconvenientes que salvar; pero si solo hubieran de acometerse los empeños de poca monta, los asuntos llanos y sencillos, nunca remediaríamos defectos subsanables de nuestro suelo, ni jamás elevaríamos nuestra desmembrada y enteca producción.

***

Si pretende el Gobierno realizar algo de lo mucho que ofreció para beneficio de los intereses materiales, en este pensamiento de aprovechar el agua de los ríos hallará ocasión de lucir sus actividades y energías. Para ello, á despecho de proyectos concluídos y maduramente pensados, que debe someter al exámen parlamentario, puede desde luego iniciar labores preliminares é indispensables que acortarían mucho el extenso camino que es forzoso recorrer.

Lo primero que importa es formar propósito resuelto, inquebrantable, de acometer la empresa, y si se forma, notificárselo al público, con lo que obtendrán aplausos, de que no andan muy sobrados, los ministros, y esperanzas, de las que está ayuno, el país.

A renglón seguido del indicado, y entiendo que apetecido anuncio, debiera venir una organización del personal de ingenieros que facilitase elementos de trabajo, esto es, que formalizara el avance de plan que sin excitación alguna oficial ha presentado al señor ministro de Fomento el Cuerpo de ingenieros de caminos.

Años atrás había en España diez divisiones hidrológicas; hace algún tiempo se redujeron á tres: la del Ebro, la del Guadalquivir y la del Júcar. Poca es el agua que tiene este país, pero cuanto menos se aproveche mejor, pensaron, sin duda, los ministros y, consecuentes con tan luminosa idea, retiraron los ingenieros del estudio hidrológico. Así se nos gobierna y así nos vá. En tanto que nosotros suprimimos las tales divisiones, los Estados-Unidos construyeron mas de ocho mil kilómetros de canales de riego, bueno es consignar la cita que está á merced de cualquier curioso deenciclopedia.

Paralelamente con dichos trabajos de personal debieran ir otros del Ministerio de Fomento enderezados á un extremo de capitalísimo interes: el evitar que en esto se conceda audiencia á los influjos de la política.

Caso de no prevenirse contra los manejos de la recomendación y del interés privado, veríamos bien pronto surgir canales y presas y saltos de agua para utilidad y aun para recreo de caciques y caciquillos, ni más ni menos que hemos visto hacer carreteras destinadas al uso, casi exclusivo, del elector que dispone de votos, ó del elegido que manda fuerza.

No; en lo que toca á ese punto, es necesario establecer una prelación de estricta justicia, con arreglo á la cual fueran construyéndose los canales que con menos gasto pudieran regar más hectáreas. Sobre tales extremos técnicos, las cámaras agrícolas de una parte, y de otra los datos que arrojaran los estudios y proyectos oficiales, podrían servir de barrera infranqueable á las exigencias políticas, que hicieron un tiempo estéril el crédito para reorganizar la escuadra, y que son capaces de consumir infructuosamente cuantas sumas otorgue la nación.

***

De los estudios que han servido de base al avance de plan ofrecido dias pasados al señor ministro de Fomento, obtendremos elementos bastantes para reseñar las diferentes obras de presas, embalses, pantanos y canales que los ingenieros proyectan.

Merced á tales datos podrán las distintas regiones y zonas que deben gozar de las ventajas imponderables del riego, conocer la longitud y curso del canal, su caudal de aguas, el número de hectáreas regables, antecedentes y cifras que, aún cuando sólo representan por hoy la ilusión de algunos hombres y la esperanza de muchos pueblos, deben, si la opinión presta su auxilio, convertirse muy pronto en venturosa y exacta noticia de obras trascedentales.

Con ellas puede crecer la riqueza nacional 4.000 millones, ¡todavía más de lo que importan recientes y terribles desastres! No debemos, por consiguiente, pensar que los hombres de gobierno desdeñarán estas materias, para hacer tal mal uso de los medios que el poder ofrece, que sólo los empleen en cercenar más ó menos las huestes parlamentarias de este aliado, ó de aquel enemigo.

Rafael Gasset

DE TODAS PARTES

El prícipe de Bismarck había sido uno de los bebedores mas insaciables de Alemania.

Cuéntase que en ocasion de su último viaje á Londres, sir Dilke le obsequió haciéndole visitar una gran cervecería inglesa; previno á los directores respecto al dia y á la hora y les condujo el canciller.

La visita duró cerca de dos horas, deteniéndose Bismark de cuando en cuando, ante diferentes cubas de cerveza, accediendo cada vez á la invitacion de probarlas, lo cual hacia por pinta y con serenidad pasmosa.

Por fin, los directores del establecimiento solicitaron de Bismark el permiso de ofrecerle un recuerdo de su visita; condujéronle á un salon, encima de cuya mesa había un magnífico jarro de plata maciza, con dos asas y de mas de dos litros de capacidad.

Un criado destapó seis botellas de viejo «ale», llenó el jarro y lo presentó al príncipe, proponiéndole el director que trincase «por la cervecería anglo-sajona.»

Dirigiéndose entonces Bismark á sir Dilke dijo

en francés: «Despues de todo lo que aquí se me ha hecho beber, no esperaba, ni remotamente, esta prueba; no quiero que se diga que un aleman ha retrocedido ante la cerveza inglesa.»

Y cogiendo por las dos asas el enorme vaso, acercólo el canciller á sus labios, apuró de un sorbo el contenido, dió las gracias á todos y salió.

Cuando estuvo en la calle, Bismark rehusó el carruaje, prefiriendo tomar el aire y caminar; el dia era sumamente caluroso y el príncipe se apoyaba fuertemente en el brazo de sir Dilke, el cual, segun su expresion, oíale «soplar como una foca.»

Bismark permanecia callado, pero al aproximarse al puente de Londres, paróse, lo contempló durante un momento, y con voz apagada dijo á su acompañante: «Toma, yo no habia reparado todavía que era un puente giratorio.»

La cerveza inglesa habia logrado vencer al gran bebedor.

La Marinera

(Leyenda histórica)

Corría el año de gracia de 1541. En una nave que de la América se dirigía á las costas de nuestra península venía entre otros pasajeros el ilustre fray Tomás de Berlanga, obispo que era del Panamá, á cuya alta dignidad le había encumbrado el Emperador Carlos V por su mucha piedad y grandes virtudes.

En aquellos remotos países había consumido lo mejor de su vida el santo obispo, convirtiendo á sus habitantes á la Religión del Crucificado. Quebrantada su salud con sus contínuos trabajos y desvelos, y deseoso de una vida más tranquila, venía á España á hacer renuncia de su obispado y á encerrarse en algún convento de la orden de Predicadores, á la que pertenecía el piadoso Berlanga. Aunque había empleado sus rentas y riquezas en socorrer á los pobres de su diócesis, traía, sin embargo, un capital suficiente para la fundación de otro convento más de su orden.

Ningún contratiempo sufrió la embarcación en los primeros dias de viaje; pero á los veinte sobrevino tan furiosa tormenta, que amenazaban á todos los tripulantes grandes peligros. Cubierto el firmamento de grandes y negras nubes, y rugiendo alborotadas las olas, comprendieron todos que se hallaban sus vidas demasiado expuestas para no implorar la misericordia de los cielos.

Iaútiles eran los esfuerzos de los marineros para procurar salvar la nave. La tempestad había desplegado todos sus horrores, y no pudiendo resistir los marineros el furor de los elementos, sin esperanzas de salvación, entre lágrimas, amarguras y desconsoladas voces, se prepararon á la muerte.

Muchos de los pasajeros eran mercaderes españoles que habian ido á hacer fortuna al Nuevo Mundo; y al considerar que cuando podian disfrutar en su Patria del fruto de sus trabajos, iban á desaparecer entre las olas con las riquezas que traian, unos desesperados é impíos, profiriendo tristes quejas y duras recriminaciones al que dirige los destinos de los hombres; otros suplicándole con fervor los salvara ó les perdonara sus culpas, produjeron todos tan horrible desconcierto y confusión, que en vano procuraba el ilustre prelado animarlos y consolarlos.

—Rogad—les decía—á la augusta Reina de los ángeles, á la hermosa Estrella de los mares; que si con fé invocamos su poderoso auxilio, nos librará del naufragio.

Al fin las exhortaciones del venerable obispo consiguieron que la esperanza volviese otra vez á los corazones; é hincando sus rodillas los navegantes comenzaron á orar fervorosamente, poniendo por intercesora á la Virgen María é invocándola con los nombres más dulces y gratos.

El viento continuaba silbando con aterradora furia y hacia crujir los altos mástiles de la nave. Las agitadas olas la hacian dar diversos giros y vaivenes, siempre constituyendo á los viajeros que en cada uno de sus movimientos creían encontrar la muerte.

Animoso, sin embargo, el obispo de Panamá, se reviste de todos sus ornamentos pontificales, y apareciendo de nuevo entre la tripulación, se postra humilde en tierra y eleva sus ojos al cielo exclamando:

—«Poderosa Señora de cielos y tierra, Estrella salvadora de los mares, tened compasion de nosotros; oid nuestros ruegos, é interceded con vuestro amado Hijo para que aplaquen su furia los elementos.»

Tan piadosa invocación fué interrumpida de pronto por los gritos y voces de los navegantes, que observando se levantaba una grande é inmensa ola con un enorme bulto, se consideraban ya perdidos.

Algunos se figuran que aquel bulto es un monstruoso cetáceo; otros dicen ser los restos de destrozadas embarcaciones, y otros, en fin, viendo en él un inminente y terrible peligro se disponen á morir entre desgarradores lamentos.

—¡Salvadnos, Virgen María, salvadnos!—prorrumpen animados por el piadoso prelado.

—¡Salvadnos, Señora, salvadnos!—repite tambien éste, uniendo su súplica á la de los desgraciados pasajeros.

Jamás desoye la misericordiosa Madre de los cristianos la voz de sus siervos humildes y devotos. La ola, que parecia iba á estrellarse contra el costado de la nave, se resuelve milagrosamente, y arroja sobre cubierta el bulto, que no era mas que una grande y pesada arca. Al mismo tiempo, serenándose el firmamento y volviendo la calma á los mares, renacen tambien las perdidas esperanzas de los angustiados navegantes.

Llenos de curiosidad por saber lo que contiene aquella misteriosa caja, todos quieren abrirla; pero, deteniéndolos el obispo y el capitan, ambos dicen que á ellos solos les pertenece lo que en ella se encuentre; y despues de convenir en que si era alguna cosa sagrada, sería del obispo, y si algun tesoro, del capitan, se procedió á abrirla con gran contento de todos, impacientes por conocer lo que allí se encerraba.

¡Era una preciosa imágen de la Virgen Santísima, envuelta entre sutilísimos cendales!

—¡Mio, mio es este rico tesoro!—exclamó el obispo de Panamá.—No solo quiere salvarnos la Señora, sino que en prueba de su inagotable cariño y de su singular afecto nos envía este precioso presente. Venerémosla en él y démosle rendidas gracias por tan distinguidos favores».

Todos los navegantes se postraron ante la hermosa efigie de Nuestra Señora, y de todos los labios salieron palabras de gratitud y alabanza.

El capitan, que se habia visto defraudado en sus esperanzas, pesaroso ya de haber consentido en que se quedara con la Imágen el ilustre prelado, se acercó á éste, y por sugestión de otros viajeros que sin duda deseaban poseer aquella valiosa joya, le indicó que sentia privarle de ella, pero que él era el único verdadero dueño.

Iba ya á ceder el obispo, aunque con grande sentimiento; pero ocurriéndosele la idea de sortearla entre los dos, se lo propuso á su disputador, que aceptó; y por tres veces seguidas favoreció la suerte al piadoso Berlanga.

Llegó éste por último á España con su rico tesoro, y ansioso de fundar cuanto antes un convento de su Orden, mientras se edificaba erigió en la villa de Berlanga, provincia de Soria, un humilde santuario en cuyo altar colocó la preciosa estátua de Nuestra Señora.

Desde el momento que en él estuvo la Virgen del Rosario, bajo cuya advocación fué venerada en aquel pais, fueron numerosos los milagros que obró en bien de los fieles que imploraban su protección en las adversidades y aflicciones.

Por eso la devoción que se le tuvo, y todavía se le tiene, raya en frenesí, tanto entre las gentes de la villa de Berlanga como entre los habitantes de Medina de Rioseco, á donde fué trasladada tan pronto como hubieron terminado los trabajos del convento fundado por el ilustre obispo de Panamá.

Y fué tan grande el sentimiento de los vecinos de Berlanga cuando esta traslación de la preciosa imágen de María, que no quisieron se llevara á Rioseco sin antes quedarse ellos cuando menos con el Niño Jesús que tenia en sus brazos la Señora.

El último dia de la Pascua de Resurrección se celebra la fiesta principal á Nuestra Señora del Rosario con el título de la «Aparición de la Santísima Virgen», y los que hayan estado en Rioseco en este dia podrán apreciar cuanta es la devoción á la excelsa Reina de los ángeles en aquella villa y en otras partes de Castilla la Vieja, de donde acuden sus vecinos á adorar á la *Marinera*, como muchos la llaman, sin duda aludiendo á su milagroso hallazgo.

Crónica teatral

Sin Bayreuth.—El congreso que nos queda.—Un teatro en el suelo.—Allá veremos.—Profeta en su patria.—Sin veto.—El guerra y Wagner.—En la Comedia.—Compañía italiana.—En Lara.—Apolo con mágia.—Maravillas.—Lo que prepara un autor.

La empresa del Teatro Real, ha enviado *yá* á la prensa madrileña el suelto «oficial» en el que declara que la decantada compañía de Bayreuth no viene á Madrid, y fija un plazo para la devolución del importe de los abonos hechos, que no serán muchos.

Nos hemos quedado, pues, sin la Tetralogia wagneriana, y todo lo mas que podemos oir de ópera este verano será á de *con gotas* y al aire libre en los jardines del Buen Retiro, ó la económica en algun otro teatro grande que haya disponible.

El Príncipe Alfonso, ya derruido por completo y que en primavera solia arrendarse para ópera, ha pasado ya á la historia.

La empresa del Real dice que el año que viene realizará su proyecto. A lá veremos.

Por el pronto, modestia aparte, ya hace tiempo que vaticinamos que el Bayreuth primaveral no se llevaria á la práctica y hemos resultado profetas en nuestra pátria.

No ha hecho falta que el Ministerio de Fomento, accediendo á las gestiones de otra empresa, pusiera su veto á la del Real. La gente, por lo visto, prefiere los toros á la música, opta por la *Guerra* y desdeña á Wagner, y el abono, termómetro seguro para apreciar el calor con que se acojen los propósitos de una empresa, ha marcado muy pocos grados y el público no ha respondido á los anuncios exajerados ni á los multicolores cartelones.

Don Luis Parés, no ha tenido más remedio que decir como el Don Simplicio de *La Pata de Cabra* «Puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio á su mano generosamente.»

En la Comedia, continua actuando la compañía italiana que dirije la Sra. Mariani. Estan poniendo en escena repertorio moderno desde *Zaza* hasta *la Dama de las Camelias*.

La compañía, sin ser mala, ni mucho menos, deja en conjunto que desear por la razón de resultar muy desigual. La señora Mariani descuella sobre todos como una actriz de primer órden, inspirada, á veces genial, acertadísima siempre.

El señor Paladini es igualmente un actor discreto é inspirado que domina admirablemente la escena, pero el resto de los actores que forman la compañía Mariani, fuera de un par de ellos, los demás casi no llegan á medianías.

El público, aunque no siempre entienda lo que le dicen en la lengua de Manzonni, acude á llenar el lindo teatro de la calle del Príncipe.

Se está representando *Andreina*, y la compañía escucha grandes aplausos.

En Lara se anuncia la *reprisse*—reestreno, dijo Campoamor—de *Las hormigas*, y en Apolo, ayer por la tarde, se dió el caso rarísimo de que la compañía lírica que en él actua, pusiera en escena *Los polvos de la madre Celestina*, que gustó como en los tiempos en que *Don Juanpero Maestranzos* era nada menos que Mariano Fernandez, siquiera esta vez hubiera alguna diferencia entre aquellas mágias y la presente.

Maravillas ha abierto sus puertas con una compañía modesta y hace repertorio cómico.

Y como nada mas ocurre teatralmente hablando, concluiremos dando á nuestros lectores cuenta de una entrevista que hemos tenido con el aplaudido autor Gonzalo Cantó.

Su obra últimamente estrenada *El asistente del coronel* se está representando en casi todos los teatros de España, y del libro se han hecho ya tres ediciones.

Para la próxima temporada, el Sr. Cantó ha leido á la empresa de Lara una comedia en dos actos, titulada *El primogénito*. Para la Comedia tiene el juguete *Como en familia*.

Para ponerle música, el maestro Caballero tiene en su poder, un libro de este autor, zarzuela que se titulará *Los lavaderos* y Chapí tiene *Las teresianas*, destinadas á Apolo, y Broll, *La encerrona*.

Además el maestro Chapí tiene del señor Cantó una zarzuela grande, en tres actos, titulada *La baronesa*, y un drama lírico titulado *La circasiana*. Este libro es en verso y los fragmentos que de él conocemos son excelentes.

El maestro Mateo también tiene otro librito titulado *La segadora*.

Cantó, como se vé, es de los que *no se duermen*. ¡Bien hecho!

Para tener á nuestros lectores al corriente de los estrenos que se preparan para las próximas temporadas, continuaremos celebrando entrevistas con los mas aplaudidos autores, ya que la casualidad nos ha permitido celebrar una con el señor Cantó.

Y no hay mas que decir por hoy.

Lecanda.

Madrid 11 abril de 1898.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Albondiguillas de arroz.—Mayonesa de salmón.—Lechuginos al jugo.—Postres.

COMIDA

Sopa de amistad.—Hígado de ternera estofado.—Timbal de macarrones.—Gallina dorada.—Postres.—Café.

Albondiguillas de arroz.—En una cacerola se pone á hervir arroz con jamón menudamente picado, perfectamente sazonado y aderezado; cuando esté reposado, se manipula con una salsa bechamela. Se deja enfriar y se hacen las albondiguillas, enharinándolas y rebozándolas con huevo; se pasan por la fritura y se incorpora á una salsa de tomate.

Sopa de amistad.—En una cacerola con manteca se frien pedacitos de jamón y tocino, este en menos cantidad. En la grasa sobrante se frien después unos ajos, añadiendo el agua y la sal necesaria, un poco de azafrán y cominos mojados. Se echan rebanadas de pan de Viena y se deja cocer. Cuando el caldo se haya consumido en un 50 por 100, se agregan huevos batidos; se revuelve todo, dejándolo hervir con lumbre debajo y encima para que queden secas las rebanadas de pan.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Nos escriben varios amigos del distrito de La Bisbal, que cada dia pierde terreno la candidatura ministerial hasta el extremo de ver el señor Villapadierna muy comprometida su elección.

En cambio aumenta el entusiasmo en favor del candidato don José Lletjet, cuyo señor suma á diario importantísimas adhesiones, lo que hace suponer que si á los muñidores electorales, *no se les deja apretar el manubrio*, los puigcerveristas recibirán una lección durísima, con lo cual volvería á renacer la tranquilidad y la moralidad en aquel distrito.

Muchos datos podríamos aducir en elogio del contrincante del candidato *cunero*, pero nos abstenemos de ello, pues conocida es de todos la superioridad política del señor Llotjet ante su adversario señor Villapadierna.

Recomendamos nuevamente á los electores del distrito de La Bisbal que se unan como un solo hombre y acudan á las urnas á depositar su voto á favor del señor Llotjet, derrumbando de este modo el último y vergonzoso pacto que tan funestas consecuencias ha de proporcionar á la provincia.

—Parece que en breve aparecerá en Palafrugell un periódico independiente.

—Se ha presentado al Ayuntamiento de Figueras una solicitud firmada por varios industriales pidiendo que en lo sucesivo se celebre el mercado cada jueves, tanto si es dia festivo como nó.

—El viernes último falleció nuestro apreciable amigo don Joaquín Donadiu y Puignau, hacendado de Vilajuiga, persona muy estimada en aquella comarca.

Reciba su familia, y en particular su hermano don Delfin, catedrático de hebreo en la Universidad de Barcelona, nuestro mas sentido pésame.

—Leemos en *La Frontera* de Camprodón, que el principio de primavera en dicho pais no puede ser mas bueno, pues goza de unos dias calurosos y esto favorece mucho á la agricultura, presentándose la cosecha muy superior.

—La Junta provincial, cumpliendo lo preceptuado por el artículo 65 de la vigente Ley electoral de 26 de junio de 1890, y teniendo en cuenta las prescripciones del mismo, ha determinado señalar las siguientes secciones que en este distrito electoral deben asistir á las respectivas capitales para el acto del escrutinio el día veinte del presente mes, llamando de paso y muy especialmente la atención de los señores presidentes de las mesas electorales, acerca lo provenido en el artículo 57 de la propia ley.

Distrito electoral de Figueras.—Alfar 1, Cabanas 2, Ciurana 1, Darnius 2, Figueras 6, Fortiá 1, Pont de Molins 1, Rabós 1, Garriguella 2, Terradas 1, Vilabertràn 2, Vilamalla 1, Masarach 1, Vilanant 1, Vilasacra 1, Vilatenim 1.

Distrito electoral de La Bisbal.—Corsá 1, La Bisbal 4, Cruilles 2, Monells 1, Vall-llobrega 1, S. Feliu de Guixols 5, Santa Cristina de Aro 2, Castillo de Aro 2, Palamós 2, Calonge 2.

Distrito electoral de Olot.—Argelaguer 2, Batet 1, Begudà 2, Castellfullit 1, Juanetas 1, La Piña 1, Olot 4, S. Esteban de Bás 2, S. Pedro las Presas 2, S. Privat de Bas 2, Sta. Pau 2.

—Al vecino de Espolla D. Benito Agustí Planas, le han sido sustraidos dos relojes y otros efectos.

Tambien á don Marcelino Giralt, de la propia localidad, le ha sido robada una pequeña cantidad en dinero, manteca y varias longanizas.

—En la fachada de la Alcaldía se ha fijado un artístico y vistoso cartel anunciador de la corrida de toros que se celebrará en Figueras durante las fiestas de la Santa Cruz, y en la cual torearan los diestros Guerrita y Conejito.

—Ha sido nombrado secretario suplente del Juzgado municipal de Palafrugell, D. Salvio Vidal.

—Se ha elevado al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación, el recurso de alzada de don José Pujol y otros, contra la providencia de este Gobierno civil desestimando el que produjeron solicitando la nulidad del reparto de arbitrios extraordinarios, formado por el Ayuntamiento de Riumors.

—Se dice que en el próximo verano el salón Vidal de San Feliu de Guixols será transformado en elegante teatro, digno de la importancia de dicha villa.

—A consulta de la Delegación de Hacienda de Baleares, la Dirección general de Contribuciones directas ha resuelto con carácter general, que la sociedad «Sindicato Barcelonés» para el abastecimiento de carnes de cerda en los mercados de Barcelona y pueblos comarcanos, viene obligada á tributar como tratantes en carnes en todos los puntos donde verifiquen ventas de las mismas para surtir á los vendedores al detall, y que todos los socios representantes ó encargados de la repetida sociedad que verifiquen operaciones de compra, venta, conducción y embarque de dichas reses de cerda en aquellas islas y en todas las demás provincias del Reino, deberán estar provistos préviamente de la oportuna patente que preceptúa el número 22, clase 3.ª, sección 1.ª de la tarifa 5.ª de la contribución industrial.

—Ha fallecido el cura-párroco del pueblo de Llanás, Rdo. D. José Maimi.

D. E. P.

—El Gobierno ha otorgado á don Agustín Bender, de San Feliu de Guixols, la cruz de Carlos III.

—En Camprodón se trata de formar una sociedad humorística, de la cual formará parte la rondalla que recurrió las calles de dicha villa hace pocos dias y que tanto gustó al vecindario.

—*La Cerdanya* de Puigcerdá llama la atención de quien corresponda, para que tome enérgicas medidas á fin de impedir la cruel matanza de sapos, á que se dedica la gente menuda en los alrededores del estanque, pues dice es salvajada imperdonable el destruir animales que tantos beneficios reportan á la agricultura.

—En el sitio denominado *Pedrera antigua* de San Feliu de Guixols, desapareció la fuente que allí había á consecuencia de cierto temblor de tierra que ocasionó un gran derrumbamiento de piedras sobre la pequeña bóveda que guarecía la citada fuente. Esta, ha sido hallada mientras se verificaban unas excavaciones y, por orden del Ayuntamiento, se ha arreglado interinamente hasta que se consiga conducir y aprovechar la vena líquida en su totalidad.

—Continua trabajándose con gran actividad en las instalaciones del Concurso Agrícola é Industrial de Figueras. En los claustros del Instituto se montan ya las gradas para las instalaciones generales. En la huerta del mismo edificio están casi preparadas las cuadras para el ganado mayor, y se van construyendo los rediles para el ganado menor. Han llegado ya algunos y están próximos á llegar otros representantes de expositores franceses y españoles. En muchos establecimientos industriales se nota febril actividad preparando los objetos que se trata de presentar.

—Declarado en estado de deslinde el monte denominado «Montaña,» del pueblo de Alp, se ha dispuesto que las operaciones de campo para apear los linderos y levantar el plano del predio, empiecen el día 7 de junio próximo venidero bajo la dirección del ingeniero que designe el jefe de este distrito forestal.

—El Consejo de administración del tranvía del Bajo Ampurdán convoca á los señores accionistas del mismo para la junta general ordinaria que tendrá lugar el día 6 del próximo mes de mayo, à las cuatro y media de la tarde, en el domicilio social, Pasaje de la Paz, n.º 6, piso 1.º de la ciudad de Barcelona.

—Dice un colega que un amigo suyo de Palamós, le comunica que hablando con el Sr. ayudante interino de Marina referente á la pesca con dinamita, manifestó estar dispuesto, como es su deber, á aplicar el máximun de la multa, que es de 160 pesetas, á los contraventores de la ley, sobre pesca ilegal con dinamita, y añade que será en vano que se interesen á favor de los culpables amigos de Palafrugell, Calella ó Palamós, y que los pescadores de Calella, los mas directamente interesados en ello, denuncien los que usen dinamita para pescar y serán castigados con todo el rigor que concede la ley.

—Telegrafían de Lyon que el asesino de madame Gazel, Jaime Zanino, fué detenido por haberse negado á pagar los gastos que hizo en el hotel Vaise.

Una vez preso por este motivo, fué cuando confesó ser autor del asesinato de la anciana de la rue d'Aubagne y del robo cometido en casa de la víctima el dia 12 de marzo próximo pasado.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Tiburcio y Máximo mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y tres cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y tres cuartos de la noche.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su iglesia.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

La ciega debía conocerlo, indudablemente, porque no hizo más que alargar la mano, tocar en un botón oculto, y la puerta se abrió sin producir ni el más ligero roce.

Marta salió.

Se halló en el terreno inculto que había delante del salón.

Permaneció inmóvil algunos momentos, bajo el imperio de una duda, que hacia aparecer algunas gotas de sudor en la raiz de sus rubios cabellos.

En este momento era cuando el pintor caía derribado al suelo, víctima de la súbida intervención del pillete.

La caída había sido saludada con un veadadero trueno de aclamaciones y aplausos.

Ante esta manifestación de una alegría casi canibal, toda indecisión desapareció del rostro de la joven. Su cara se transformó como por encanto; á la expresión de dulzura tan triste y resignada que la caracterizaba de ordinario, sucedió, sin transición, una energía sin límites. Con aire resuelto abrió el estuche, y su mano febril apareció armada con el revólver de Terrason. . . . .

. . . .

—Busca, busca bien; el bolsillo del pecho es donde tiene el nido—le decía *El Ardilla* á su hermano.

Pero Jacobo no le escuchaba. El gigante no estaba dominado en aquel momento por la locura del robo, estaba dominado por los celos, y no pensaba más que en al asesinato. Jacobo había cogido á Guy por la corbata. El desgraciado tenía sobre el pecho la rodilla del gigante, cuya opresión le ahogaba, hasta el punto de haberle heche casi perder el sentido por falta de aire, tal era la opresión que sentía. Al mismo tiempo, le pegaba grandes golpes, sacudiéndole con una furia y una alegría indescriptibles, con esa furia, con esa ira qué, si no es del hombre hácia el hombre, puede llamarse el odio de clases que hace a las revoluciones sociales tan

El charlatán y otro de sus amigos salieron del círculo con las manos puestas en la cara; el primero tenía desechas las narices, el otro llevaba un ojo fuera de la órbita. El pintor se multiplicaba. Pasaba, con la velocidad del rayo, de la ofensiva á la defensiva, acompañando cada uno de sus movimientos explicatorios.

—Unamos la inspiración al arte y al método. Me defiendo de este modo, este el método; contestó de una manera. A esto se le puede llamar inspiración ó arte... Caballeritos me estais estorbando... Separáos pues... Me gusta estar ancho... Es una lástima que deis importancia á mis profecías porque os aseguro que tendreis marcada en vuestros rostros la medida de mi bota, que es bastante grande á Dios gracias...

Y levantando con violencia una pierna al aire, mientras que giraba sobre la otra, logró alcanzar con la bota las caras más próximas y señalarlas lo mismo que si un caballo hubiese dado en ellas una coz.

Estas evoluciones ofrecen graves peligros, pues no habiendo más que un solo punto de apoyo y girando con gran ligereza, si este punto falta el individuo cae al suelo cuan largo es. Lázaro tenía gran maña y gran seguridad en este ejercicio. Pero no había contado con la humilde personalidad del Ardilla.

Este último no podía por ménos de admirar á tan habil combatiente, por la precisión y ligereza de sus paradas y de sus ataques. El pillastre parisiense halla siempre términos de comparación en el teatro. El melodrama es su pasión y forma también su educación. Si quereis conocerle á fondo leed á Dannery, á Anicet Bourgeois y consortes.

—¡Vaya, vaya no hay que quitarle su mérito!—pensaba el muchacho, conteniendo con trabajo el deseo que le daba aplaudir á cada puntera que daba el pintor.—Es el mismo

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro. . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

— 66 —

Chicot en la última escena de la *Dama de Monsoreau*. ¡Daría con gusto diez perros chicos por verle desempeñar este papel!

Sí, pero aquello le humillaba profundamente en medio de todo, porque un «señorón», un «almidonado», sabía defenderse divinamente, lo mismo, lo mismo, que si fuese un granujilla parisiense; como si se hubiese criado en la barrera.

Y además aquella defensa tan prolongada tenía el inconveniente de no poder buscar lo que deseaba en los bolsillos de sus adversarios...

Ante semejante *infamia*, Arsenio estaba furioso.

Así fué qué, al ver que se decidía á lanzar otro puntapié, se puso alegrísimo y esperó, como el gato que espera al ratón, á que el artista levantara el pié. Cuando nuestro buen Lázaro lo hizo así, el pillete lanzó un grito que significaba:

—¡A mí!....

Y destacándose detrás del grupo en donde se hallaba oculto, se precipitó como una flecha por debajo de la pierna que Lázaro tenía en el aire y que describía en aquel instante un círculo, y agarróse fuertemente á la otra, que se apoyaba en el suelo, dándole al mismo tiempo un fuertísimo empujón.

Habiéndole faltado el punto de apoyo, el pintor soltó un taco y cayó de espaldas cuan largo era.

En un segundo tuvo levantadas sobre su cabeza la punta de cuatro puñalés.

La situación de sus dos aliados no era mucho más ventajosa.

Terrasón le había dejado arrinconar y los puñetazos llovían sobre él como si fuesen granizos. Guy, después de haberse defendido como un héroe y de haber puesto fuera de un combate á dos de sus adversarios, se le había roto el arma, una botella en la cabeza de un tercero. En el mismo instan-

— 67 —

te habíanle rodeado y tirado al suelo por un soberbio banquetazo que le había propinado la señora *Buitre* que le produjo una enorme herida en la frente. La gigantesca rodilla de Rupin le oprimía el pecho.

. . . .

Al empezar la riña, la ciega había permanecido sola, sentada ante la mesa que su madre y sus hermanos habían abandonado. Al principio, asustada y llena de terror por aquel ruido tan infernal, se había levantado, y con el oido atento había procurado averiguar que causa lo producía. Cuando hubo comprendido de lo que se trataba y se dió cuenta exacta de lo que lo motiva, con las facciones descompuestas por el terror, el asombro y la indignación, se había puesto en movimiento, tomando toda clase de precauciones y sin producir el menor ruido, y había seguido, á tientas, una de las paredes del salón.

Guiada, á falta de luz, por esa especie de intuición peculiar á los pobres ciegos, ó por la costumbre y la práctica adquirida por las personas que frecuentan una casa, se había dirigido muy despacio hácia la puerta que daba salida al solar.

Había colocado bajo su brazo el estuche que contenía su violín, y también—no debemos olvidarlo—el revólver robado por *el Ardilla* al polizonte.

Nadie pudo reparar en ella. Las distintas fases de la lucha tenían absorbida la atención de todos los concurrentes á aquel infierno.

Debemos añadir que verificándose aquella lucha cerca del escenario, precisamente al lado opuesto de la puerta, la joven pudo llegar á ella sin encontrar el menor obstáculo.

Sabemos que esta puerta se abria por dentro por medio de un secreto.